

Precios de suscripción.

TOLEDO

Mes..... 0,50 ptas
Trimestre. 1,50 »

PROVINCIAS

Mes..... 0,75 ptas.
Trimestre. 1,75 »

Pago adelantado.

LA JUSTICIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ANUNCIOS

á precios convencionales.

25 ejemplares, 1,75 ptas.

Número suelto, 10 céntis.

Pago adelantado.

Se publica los sábados.

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

Redacción y Administración: Ave María, 8.

ACTUALIDAD POLÍTICA

SOBRE EL NOMBRAMIENTO DE NUEVO ALCALDE

OPINIÓN DE UN VIEJO CONSERVADOR

Espero que vuesa mercé, señor director, preste amparo en las columnas de LA JUSTICIA á estos renglones, por si interés político tuvieran, y al mismo tiempo para satisfacción de mi propia conciencia, la cual, tiempo ha, véase rebosando de contener injusticias y cosas mal hechas, no por mí, que incapaz de ello soy, sino por ciertos caballeros que mangoneadores les nombran dentro del campo, que aquí en nuestra imperial Toledo tiene la política conservadora.

Mis ochenta años de vivir, hácenme que retirado me halle de la política, activa, sin que esto decir quiera haya yo abominado de mis ideales políticos, conservador soy por herencia que mis mayores me legaron, y con esta idea moriré hasta que la tierra mi cuerpo cubra. Al recordar á Cánovas, y aun al mismo Silvela, y pensar en los de hoy, mi ánima se entristece, y créome víctima de una alucinación, pues mentira paréceme que *estos sean aquellos*, y de que *aquellos empollaran estos*. Esto sucédeme al pensar lo que en la esfera de la alta política ocurre, que cuando en el cuadro local pienso, póngome todo azogado de ira, y volverme quisiera, hombre de treinta años, disponiendo del espíritu de D. Alonso Quijano, arremetiera de muy buena gana contra la turba de malandrines, que en el partido conservador vánse viendo cada día que pasa, y los mangoneadores de este cotarro, que partidarios son de satisfacer su gusto, sin en cuenta tener, si lo que hacen favorece ó veja al partido, que dicen tener por él la suya predilección.

Yo héme puesto á pensar un centenar de veces sobre el partido conservador, y convencido me hallo, y mil perdones por ello pido al Excmo. Sr. D. José Benegas y Camacho, que trata de hacer resaltar su falso poderío, que éste es desmedrado y raquítico, y como agravante encuéntrale una de muy buen tamaño é importancia, como es la de estar completamente dividido. ¿Quién es aquí el jefe? Esta es pregunta que ha tiempo me hice á mí mismo y también á amigos, y aún por contestar se halla. El Sr. Benegas, llámase á sí mismo jefe, pero jefatura es esa rara en verdad, puesto que reconócela solo el propio interesado, cosa que yo no censuro, si en ello, aunque inoportunamente, galardón y propia satisfacción encuentra. La verdad, es que jefe no existe, y donde pastor no hay, las reses *barutas* andarán, causando males en tierras, tanto propias como vecinas, cosa que en Toledo ocurre con el partido conservador, cuyos individuos *barutos* son, por no tener rabadán que de guiarlos se cuide.

El asunto político de actualidad, ó sea el nombramiento de futuro alcalde, es el que de pábulo me sirve para escribir esta mi protesta, ya que los señores que conservadores se llaman, acatamiento molesto le prestan, y en silencio yacen, roídos por la injusticia política que se comete, la cual reconocen, pero de la cual no protestan como y donde debieran, haciéndolo solo en familia ó al fresco en tertulia de amigos, puesto que valor no tienen, y miedo les da revelarse como su conciencia les manda, si rebeldía debe llamarse á pedir justicia y no consentir hacedores de cosas, que realidades jamás debieran ser.

A primeros de mes, tomarán posesión los nuevos concejales y se nombrará alcalde al Sr. D. Juan San Pedro, candidato elegido con el carácter de *independiente* en las pasadas elecciones, y este señor, que dice *no es conservador*, será nombrado alcalde por los conservadores, y los concejales conservadores, quedaránse bajo la férula, de la más completa omisión como si de extraños se tratara y condiciones para el cargo no tuvieran, cosa que creerse no puede en el momento que D. José fué alcalde.

....Y dijéronme que el Sr. Maura oyó buenas referencias del Sr. San Pedro, y á honrarle con el cargo accedió, mas el Sr. Lacierva, reparos opuso por entender que injusticia era lo que á cometerse iba, y una mala acción con los concejales conservadores era lo que se pretendía, pero al fin capituló también el señor Ministro y acordado quedó fuera nuestro alcalde el candidato *independiente* D. Juan San Pedro.

....Coméntase allá en Ollas donde mora un hacendado señor, que manejó todo ello, y el cual obstinación y deseo tenía en que alcalde fuera el Sr. San Pedro á quien nombra *su candidato*, y por quien alcalde será. Coméntase, como digo, en la villa de Ollas, en los corros que al sol forman las comadres, el que el señor de aquellas tierras no haya protegido á otro señor conservador de abolengo, y el cual triunfó en las pasadas elecciones con mermas en su bolsa, y el cual es pariente del señor que en Ollas mora, causando muy mucho asombro no protegiera á su pariente, pues parece ser que el parentesco y misma política además, obliga á prestarse apoyo en todo lo que pueda hacerse.

D. Fernando Aguirre, á quien parece ser le correspondía ser alcalde, dicen que se halla, con razón, malhumorado y con cara fosca al ver las ilegalidades y poca formalidad que existe, y hasta aseguran que presentará su renuncia de concejal por entender que es de mal efecto lo que de hacerse trata, é igualmente los demás concejales protestarán....; esto se dice, pero créome yo que no pasará de dichos y si quedará todo ello como quiera el señor de Ollas, sin que nadie á protestar se atreva, aunque el ridículo sobre ellos se cierna.

Esto cuentan y mucho más; y no falta quien dice que el Sr. Benegas ha sido engañado, y medio es este de largarle, puesto que de ello ganas tenía hasta el mismo D. Antonio Maura á quien D. José tiene en grande estima y veneración.

Héte aquí, que D. Juan San Pedro, persona á quien respeto altamente por su ilustración y dignidad, será alcalde, y los demás señores que son conservadores se quedarán á la luna de Valencia. ¡Habrás protesta? Paréceme que no, el amor propio así lo pide; yo, como buen conservador, protesto de ello, y desde mi humilde guarida doy el pésame al Sr. Benegas, y voy creyendo que aquí, en éste mi pueblo, van perdiendo muchas cosas que los hombres políticos debieran tener y de lo cual carecen.

Y hago punto final agradeciendo que LA JUSTICIA, periódico que no es conservador, acoja estas líneas donde digo todo lo necesario que creo para descargar de mi conciencia, y si como lección puede servir para aquellos que la necesiten.

UN VIEJO CONSERVADOR.

Por la copia,

LA LUCHA

Mis camaradas se encuentran en la hora triste del desaliento: ¿Qué luchador no tiene una hora de desaliento en su vida? Se miran silenciosos; la fe vacila en sus almas; en el centro de la estancia brilla una lucecilla ténue, que el aire frío de la noche—una noche de nieve—amenaza apagar. Parece que se siente á la Intrusa, que un cadáver querido vaga entre las sombras de la estancia. Es la obra sedante que sigue á las horas turbulentas de la lucha. La vieja gloriosa bandera, yace en un rincón olvidada. Yo la miro como se mira á la juventud que ha huído. Sutil el frío de la nieve entra en los corazones. Mis camaradas tienen cabellos blancos, blancos como la nieve de la noche.

Yo también estoy grave; yo también medito. Un camarada ha hablado del dios Exito. ¡El éxito, el triunfo! ¿Qué pensaría del éxito el primer cristiano que luchó por el Evangelio en medio de la sociedad pagana? ¿Qué pensaría del triunfo el primer rebelde que osó protestar contra la tiranía de dogma? ¿Qué pensaría del éxito el primer revolucionario que se atrevió á poner la soberanía del pueblo al derecho divino de los reyes? ¿Qué pensarán del éxito, del triunfo, los que en medio de esta sociedad salvajemente individualista, anárquicamente individualista á la vez que brutalmente autoritaria, luchan por extender los sentimientos de solidaridad social y de responsabilidad individual? Yo no comprendo el éxito; yo lo desprecio como al más despreciable de los dioses. El último cristiano, el cristiano del triunfo, es el sacerdote prevaricador, oficiante sacrilego en el altar de Manon, de que habla Carlyle. El último rebelde, el rebelde del éxito, es el pastor con su biblia bajo el brazo á modo de paraguas. El último

revolucionario, el revolucionario del triunfo es el cortesano complaciente, frívolo y amable, turiferario vil del poder.

Otro camarada ha hablado de la tolerancia, de la transigencia. ¡Transigencia, tolerancia! ¿Qué pensarían de ambas cosas los cristianos admirables del circo romano? ¿Qué pensarían de ambas cosas los rebeldes de la hoguera, los revolucionarios de la guillotina? Yo no comprendo al querido camarada. La fuerza de la idea, de la idea-fuerza de que habla Fouillé, es su intransigencia, su intolerancia. Idea que transige es idea que se mistifica, que se corrompe, que se degrada. ¿Qué distancia de los cristianos del circo á monseñor Nani, el jesuita astuto y acomodaticio de Zola! ¿Qué diferencia entre Lutero y los pastores que Ibsen nos muestra, entre los yankees y sus ascendientes los puritanos! ¿Qué diferencia entre los conspicuos actores de nuestras farsas parlamentarias, y los héroes oscuros, anónimos de la Revolución!

Los camaradas se levantan; marchan silenciosos, embozados en sus capas, con sus cabellos blancos, blancos como la nieve de la noche. Yo miro la vieja, gloriosa bandera, que yace en un rincón olvidada. No me han convencido los camaradas; yo no tengo los cabellos blancos como la nieve de la noche. El frío de la calle no ha podido entrar en mi corazón. Miro la vieja bandera y recuerdo un artículo magnífico de Alfredo Calderón, el gran descoronado, el gran pesimista. Como el maestro insigne, yo no comprendo el éxito, yo no comprendo la intransigencia, la tolerancia. Yo sólo comprendo una cosa; ¡la lucha!

ALVARO DE ALBORNOZ.

GRAVES DENUNCIAS

En el próximo número hará «La Justicia» denuncias verdaderamente sensacionales, cosa que no hacemos hoy, por no haber comprobado definitivamente todos los detalles relativos al asunto.

GALERÍA DE POETAS

EL CABALLERO DE LA MUERTE

Eso que estás esperando
día y noche y nunca viene,
eso que siempre te falta
mientras vives, es la muerte.
AUGUSTO FERRAN.

I

Apoyada en el vitral,
Margarita, la cuitada,
pesares de enamorada
canta con voz de cristal.
Y su voz dice la pena
que amarga sus verdes años.
«Tiene los ojos castaños
y dorada la melena.
Suya es esa voz que suena
llorosa, en la lejanía.»
Nada se oía.
Sólo la fuente riente
decía su serenata.
Sólo la risa de plata
de la fuente.

II

La niña en su triste suerte
recuerda la despedida.
«Te amaré toda la vida...
¡y hasta después de la muerte!
Ven, caballero Ideal;
ven, romero del Amor,

ven á curar mi dolor
con tu mejor madrigal.
Suya es la voz de cristal
que suena en la lejanía.»

Nada se oía.
Sólo en el clave cercano
sonó una nota perdida...
Sólo el alma dolorida
del piano.

III

La niña, al amor rendida,
sigue sus sueños urdiendo,
sigue tejiendo, tejiendo...
y lo que teje es su vida.
«¡Ya viene mi bien amado
con su melena de oro;
ya escucho el paso sonoro
de su caballo nevado!
Su corazón la ha burlado.
Nada, allá, en la lejanía
se veía.
La luna fingía una
quimera, en el bosque umbroso.
Sólo el rostro milagroso
de la luna.

IV

«Ya estoy aquí, Margarita»,
—dijo el pálido enlutado—
«Yo soy el enamorado
que nunca falta á la cita»
Ya sus mejillas ajadas
tienen tonos sepulcrales,
y sus manos ideales
están mustias y cruzadas.
Suenan lentas campanadas
que lloran en lejanía
una elegía.
No vino el blondo romero
de amor, á endulzar su suerte.
Sólo llegó el Caballero
de la Muerte.

EMILIO CARRERE.

RÁPIDA

Noches de verano.

Las noches del Miradero me encantan; me deleitan esas noches blancas, apacibles y tranquilas, en las cuales hay un *algo* indefinible que nos es grato. Las adoro con toda mi alma, porque mis paisanas las toledanas excelsas, de quien dijo D'anunzio años ha que eran unas de las mujeres más perfectas en belleza que él había visto, salen todas las noches á expansionarse y desechar el calor recogido durante el día. El Miradero se convierte en una jaula llena de risas, gritos y charlas juveniles. Yo adoro con toda mi alma á la juventud, á pesar de ser esta juventud de mi pueblo atávica, huraña, sin ideales.... Juventud, triste es decirlo, ineducada, honradas burguesitas que se cuidan más de su refinada coquetería que de su instrucción.

Ayer en el Miradero, una morena, de poderosas formas, digna de recitar los dísticos de Petronio, se rió de mi melena lacia, airón de mi prosapia lírica; yo la perdoné su poca delicadeza, porque al reír me enseñó dos hileras de dientes marfilinos, y su rostro adquirió una *pose* de divina gracia. Luego la oí decir *haiga*, y me tocó ronreír.

Además, el Miradero es un magnífico puesto de observación donde se pueden hacer estudios verdaderamente curiosos. ¡Oh, qué escenas puede arrancar á la realidad un buen observador! Plugo á Dios que buenas ganas tengo de que el tiempo adquiera bonanza, para que salgáis de paseo vosotras, mis lindas paisanas y nos permitáis admirar vuestras caras lindas, vuestros esculturales contornos y el color de vuestras carnes, blancas como hostias, morenas claras, á través del delicado y bienhechor visillo de vuestros trajes que la moda os impuso.

¡Oh, noches blancas, noches de paz y de misterio, venid, venid, pronto de una manera definitiva para que las lindas burguesitas de mi pueblo paseen su perfil señor bajo los frescos besos de vuestro reinado....!

FRANCO.

EN BROMA Y EN SERIO

A primeros del mes próximo, el Sr. Benegas dejará de ser Alcalde; con esto D. José quedará reducido á un simple mortal. Ya no irá al lado de los reyes, príncipes y altas personalidades que visiten nuestra

artística ciudad. Ya no volverá á hablar más en francés, con las reinas de la Mi-Carême, si tienen la ocurrencia de venir por aquí. ¡Qué disgusto!

¡Oh pobre D. José! ¡Oh triste flor cortada!
del ansiado jardín de la Alcaldía,
no mereces que en la sombra te marchites
entre nimbos de dolor... melancolía...
Tu memoria en Toledo será eterna,
los pueblos saben honrar sus paladines,
y tu nombre vendrá á nuestra memoria
al pisar los cuadrados adoquines.

* *

La noticia dada por algunos colegas de que en Zocodover se iba á instalar un Cinematógrafo al aire libre, amenizando el gratuito espectáculo una banda de música, parece que no será un hecho, por los mil obstáculos, más ó menos justos, que ahora no creemos oportuno comentar y que para ello encuentran. ¿Será esto un bien ó un mal? Nada decimos, lo que sí podemos asegurar, es que por lo pronto muchas madres se han librado de que sus vástagos las canten aquello de

«Llévame al Cine...
mamá, mamá...
matógrafo...
Porque á mí eso
de la oscuridad,
me seduce
una barbaridad...»

* *

La temperatura se opone á que los toledanos disfrutemos por tarde y noche las primicias del paseo de verano el Miradero. Ayer domingo por la noche á causa del fuerte viento que se levantó, se vió desanimadísimo, á pesar de existir un atractivo como era la banda de música de la Academia. Por la tarde estuvo algo más animado viéndose en el paseo muchísimas y bonitas toledanas.

Me fijé en una rubia melancólica
de mirar languidante
más delgada que un lápiz de diez céntimos...
¡pero despampanante...!
Me fijé en un grupo de políticos
que discurrían en balde
buscando solución al geroglífico
sobre el nombramiento de futuro Alcalde.

* *

No sé si será cierto, pero me han asegurado, que los Sres. Benegas y San Pedro, Alcalde que saldrá, y Alcalde que le sustituirá, piensan pedirme en vista de mi *gracia*, un verso alusivo á la salida y entrada de los Alcaldes, que les sirva como recuerdo; yo por adelantado y sin que me pidan nada, les ofrendo esta composición como recuerdo:

A los Sres. D. José Benegas y D. Juan San Pedro,
Alcalde que saldrá en Julio y Alcalde que entrará
en ídem, si el tiempo ó otra causa no lo impide.

DÉCIMA

(Imitación á Calderón.)

Cuentan que D. José un día
triste y pensativo estaba
al ver que se le escapaba
de sus manos la Alcaldía.
¿Vendrá otro Alcalde decía,
con más talento que yo?
Y cuando el rostro volvió
halló la respuesta viendo
que entró San Pedro diciendo
¡ahueca, que aquí estoy yo!

Si les gusta me alegran, sino *matarme*.

OLLEBAC.

MI CINEMATOGRAFO

(PELÍCULA NÚMERO 26)

La tísica.

Era pálida como las amarillas rosas que, perdiendo su lozanía, se tornaron marchitas. Sus manos marfilinas mostraban, exentas de carne y sangre, la pobreza de sus venas. Y sus ojos grandes y negros pregonaban un poema de tristeza y dolor, velados por unas ojeras enormemente moradas como la sagradas túnicas de los Nazarenos.

....Y fué al pueblo, sito en lo alto de la sierra, en busca de alivio para su espíritu y los quebrantos de su cuerpo, levantábase muy temprano, cuidándose de que lo hiciese una vieja que con ella estaba para que la hiciera compañía y la cuidase en su grave mal. Arreglábase, y muchas veces al contemplar su rostro demacrado en la luna del espejo, en un momento de coquetería, innata en toda mujer, admirando la hermosura de su excelso cuerpo, vertía lágrimas y dirigía las miradas de sus ojos misteriosos al cielo, no sabemos si para implorar piedad ó profiriendo

silenciosa blasfemia como una rebelde que se quejara de su triste suerte.

Era una asceta de su propio mal, virgen maldita, flor de muerte, que, comprendiendo su fatídico fin, lloraba con resignación de mártir el proceso de su incurable mal, hermanada con la tristeza y el dolor, no encontraba regocijo en cosa alguna, sólo, aunque rara vez, el melancólico poeta del dolor y el sentimiento. Alfredo Mussett, lograba dar alegría efímera á su espíritu decaído.

Las mozas que oyeron en los corros de comadres y sabiondas que el mal de la joven era perverso, mirábanla con ojos de espanto y lástima, y los mozos, al pasar junto á su lado, la miraban con ojos de susto, quedándose amarillos, merced á la impresión que les causara moza tan bella y bien vestida. Marchaba sola y triste bajo su sombrilla roja, con pasitos menudos y tranquilos que la permitían oír el continuo crepitar de sus pulmones enfermos. No tenía amigas á quien contar las tristezas de su mal, por si consuelo, aunque engañoso, pudieran darla, era una flor humana que en el jardín de los seres estaba aislada como animal rabioso, sin más confidente que su propio «yo» y la vieja compañera á quien los años hicieron perder ilusiones y aprensión, puesto que la madre tierra la pedía en plazo no muy lejano el rendimiento de su tributo, como ser inútil é insertible.

Una tarde muriente, cuando el sol agónico, sin energías y vitalidad seguía besando á las flores y á la tierra, salió como de costumbre á pasear, iba siempre á un bosquecito cercano del pueblo, embalsamado por el aroma de las flores campestres y arrullado por la música de un arroyo. Subía la cuesta despacio, muy despacio, deteniéndose á cada momento á causa de un golpe de tos seca, limpiándose el frío sudor que en su frente puso la infame fiebre y volvía á caminar, con la boca entreabierta para respirar mejor, y una vez llegada al sitio, tomaba asiento sobre el césped bajo una acacia corpulenta, que al mismo tiempo que sombra la daba frescor de paz y misterio. Llegaba cansada..., jadeante.... Y una tarde vió allá lejos la figura de un joven de porte elegante que hacia ella se encaminaba. Llegó..., saludóla con amabilidad y empezaron á hablar.... Contóle con miedo y vergüenza, á la par que ingenuidad, su triste mal, y sintió que los nervios de su cuerpo bailaban en terrible huelga, se arrepintió creyendo que el joven huyera de ella lleno de temor.....

Un golpe de tos la hizo arrojar sangre á borbotones; su rostro adquirió el tinte de la muerte, y cuando sus ojos vidriosos lanzaban miradas de dolor y agradecimiento, murió la virgen, la triste, la flor de dolor, cubierta bajo un sudario de besos castos, ¡los únicos que en su vida recibiera!...

Las chicharras despedían al sol quemante con su canto monacorde, al mismo tiempo que en la tierra corría una ráfaga de dolor y humanidad....

Fepit Andry

¡SUDORES DE MUERTE!

(CONCLUSIÓN)

III

Creí llegar tarde y todavía faltaba mucho para empezar. En los pasillos le saludaron todos... Buena suerte... ¿Hoy te toca?... Vaya, enhorabuena anticipada. Y un eco de alabanzas le acariciaba y hasta le abrumaba en el temor de un fracaso imprevisto... ¡Si no recordaba nada! ¡Dios mío! ¿Era él el mismo? ¿Era el que tan buenas notas había llevado en el curso? En su temor se creía otro, que engañado le habían traído y puesto en-ese trance.

El ruido de los bedeles que abrían puertas y el sonar de timbres le volvió á la realidad. Encendió un cigarro y revolvió los apuntes hojeando y fijando algunos puntos. De sus manos nerviosas se caían papeles de diferentes tamaños, que contenían cálculos y anotaciones y al recogerlos los metía en cualquier bolsillo para que no estorbasen... ¿Por qué no se pondría malo algún profesor y lo dejarían para mañana? Se ponía á pensar. Sí. Al día siguiente tendría más lucidez, contestaría mejor. Ahora parecía estar tonto; sentía en su cabeza como una explosión en potencial. Como si estuviera comprimido su cerebro.

Le faltaba la memoria; tenía sueño; estaba nervioso.

Fué á dar una chupada al cigarro y le deshizo al separarle de los labios. Se tiró con rabia al suelo. Al poco tiempo pasó un bedel y le preguntó... ¡Ya habían venido!...

Entre repasar, fumar y cambiar con los amigos algunas palabras dando paseos, se pasaron diez minutos.

A ver, la dinámica, y echó á correr buscando la luz de una ventana. Y la hojeó toda rápidamente mirando más bien que estudiando.

Subían los profesores. Los vió acercarse y meterse en el aula. Ya empezaban y aumentaba su crisis nerviosa. Echó á correr y por milésima vez fué á evacuar una necesidad.

Llamaron á uno. Pasó un rato de espera angustiosa. Los que hablaban fuera, callaron. Una impresión triste les invadió á todos, y les retuvo en silencio. Era que un compañero, estaba sufriendo el suplicio... Salió... Venía con mal humor. Le había tratado mal; curso perdido. Entró otro. Este era un *empollón*. Todos escuchaban las quejas del que se había examinado y le mareaban á preguntas, de los puntos que le habían tocado. Se oyeron voces dentro de la clase. Se agolparon á la puerta, para recoger alguna palabra, para percibir algo. Parecía como si dentro estuvieran ejecutando una operación quirúrgica. Silencio en los que escuchaban. Ansia de percibir algo. Todos sus sentidos los hubieran cambiado en ese instante por un oído cinco veces mayor. En su impotencia se retiraron, pues las paladras se desgranaban en un rumor leve al llegar á ellos.

Pérez ambulaba, cansado, ya sin fumar, y tan abatido que con nadie hablaba. Algunos le animaban dándole alguna palmada en el hombro y alguna broma... Vamos, hombre, no achicarse... Tú llegas ahí y sabes más que ellos... Si te tratan mal tírales un tintero á la cabeza. Así.

Sonó un portazo, y dando saltos y corriendo de júbilo se vió salir al segundo. Un calorío corrió por todo su cuerpo. Pronto le llamarían. Tenía un peso en el estómago. Él se ahogaba. Llamaron á otro... No estaba... De pronto la voz del bedel gritó: ¡Señor Pérez! Fué á tragar saliva y se encontró seca la boca. El momento era solemne. Entró con paso débil y tembloroso sintiendo sobre sí el peso de las miradas de los del tribunal. Entregó la papeleta y firmó; de tal manera, que más bien parecía su nombre línea esfigmográfica que nombre propio. El corazón se manifestaba en aquéllos rasgos, en letras ridículas.

¿Cómo iba á exponer con claridad sus conocimientos, el que de una manera tan confusa había dado á conocer su nombre? Tropezó dos ó tres veces al subir á la plataforma. Luego arriba logró serenarse al observar en el tribunal, á uno de ellos disponerse á leer un periódico y al otro no dejar de escribir. Quedaba solo con su profesor y confiado en el mutuo trato de un curso, tomó ánimo y esperó benevolencia.

Miraba á la tinta y á las papeletas creyendo que ellas también esperaban ser felices si se utilizaban en dar un aprobado.

De estas meditaciones hechas en pausa breve le sacó una voz que decía... A ver, Señor Pérez, cómo nos explica usted las leyes del movimiento epicycloidal.

Caviló unos instantes. Se volvió hacia la pizarra. Cogió yeso y esponja y empezó á borrar maquinalmente, sin conciencia de lo que hacía, pues ni escrito ni figura aparecían allí. Ni una mancha blanca se insinuaba en la negrura del tablero. Pensó en la pregunta y vislumbró allá en una página de la derecha la figura de dos círculos, uno chico tangente á otro grande, y debajo dos ó tres fórmulas. Desde que fué interpelado hasta tener esta percepción medió solo unos segundos. Momentáneamente, sin calcular el alcance que tendría, se dirigió al profesor mientras que con los dedos se cogía la barbilla. ¿Quieren que lo demuestre gráfica ó analíticamente? Como usted quiera, con tal de que quede expuesto con claridad. Se decidió por pintar. En su temor de haber escogido mal camino, pintó un círculo, que más bien parecía una patata, una calabaza. Siguió pintando y el miedo le hizo oír risas imaginarias, y se asustó del simil. Corrigió un poco la figura y empezó á explicar.

Supongamos un círculo, etc... Ahora tracemos una tangente en este punto común á los dos círculos. Miró, y los círculos, más que besarse, más bien se mordían. Emborronó el hueco y parecían atados por fuerte nudo, la recta y las dos circunferencias. Aquello no se movía. Supongamos que este se mueve sobre éste sin resbalar. Y se asustó ante la idea de si resbalase él en algún punto.

Siguió explicando, y de pronto, para aclarar un detalle, escribió una fórmula. Continuó el cálculo, pero al despejar una incógnita, vió que no salía la fórmula. ¡Cuando ya se iba á volver para decir «que era lo que queríamos demostrar» pensar que había hecho algún disparate!

Se mordió un nudillo; la esponja se la guardó en un bolsillo sin saber por qué. La volvió á sacar y metió los dedos ensanchando un agujero que tenía. Se llenó de tiznajos blancos la cara al sobársela para ayudarse á pensar. Notó que se impacientaban los profesores. Volvió un poco la cabeza y vió que todos le miraban como preguntándole qué hacía.

Fué un momento angustioso, de temor, de ansia de dar con el obstáculo donde había tropezado. El hubie-

ra querido huir muy lejos. Si ahora despertase en su cama viendo que era un sueño, angustiosa pesadilla, qué alegría. Pero no. En vigilia estaba su inteligencia, aunque entenebrecida y aturrida como después del aura de un pesar, al oír el grito de la realidad. El profesor se dirigió á él. Vamos á ver la dificultad que encuentra usted. Piense lo que ha hecho en aquella ecuación. ¿Ha puesto la ecuación de condición? ¿Ve usted? ¿Qué haría usted ahora?

Salió del atasco y respiró con ansia. Le dolía la cabeza. Le preguntaron otras cosas que contestó como Dios le dió á entender y terminado el examen le mandaron retirar.

JOSÉ VILLEGAS.

CARNET DE MODAS

Es cosa descontada el triunfo, en el próximo estío, de los trajes vaporosos y de ligereza ideal, confeccionados con una mezcla de muselina, encaje y bordado. No dudamos en pronosticar su éxito, á pesar de los caprichos de la fantástica diosa. Como indudablemente todo lo que contribuye á aumentar los encantos de la mujer tiene el éxito asegurado, somos profetas sin temor á equivocarnos. Estamos bien lejos del traje ligero de completa blancura cantado por nuestros abuelos. Nunca se ha confeccionado nada más rico, más delicado, ni de más lujosa elegancia, siendo al mismo tiempo lo más artístico. La falda es de muselina de Indias ó de linón, larga de sencilla forma, montada alrededor de un cuerpo semejante, ablesado por delante, fruncido y con ajustadas mangas. Es el traje bebé en su primitiva apariencia.

Pero conviene añadir que este traje está completamente lleno de bordado de mucho relieve, realizado por anchas incrustaciones de los más bellos encajes, de punto de Alencón, Duquesa, Irlanda, Valenciennes y Malines. El cuerpo, en la sencilla forma que indicamos, no es más que encaje y bordado, cuyo peso tiende y hace sentar la sutilísima tela formada con liberty de color, ó simplemente con muselina de seda, para darle un matiz rosa, azul ó malva pálido. Una *écharpe* muy flexible, anudada á un lado, forma el cinturón.

En este género de *toilettes*, la forma más sencilla es la de más bonito efecto, con el fondo lujoso de encajes y bordados. Puede, también, buscando la economía, simplificarse, sin que por esto pierda su gracia.

Las dobles faldas, bien en forma de túnicas, bien simulando largas chaquetas, contorneadas por ancho galón, se ven mucho y se verán aún más en el próximo verano. Lo mismo ha de suceder con los trajes de grueso y flexible tul de color muy agradables y frescos.

Citaremos uno de un bonito tono gris tórtola. La falda forrada en lo alto y con amplitud en el bajo, está sencillamente adornada con tres pliegues ajustados. Cuerpo y mangas completamente sutachados con grueso cordón redondo. El cuerpo, ligeramente ablusado en el delantero y con talle alargado, se descota sobre un camisolín de Matines. Cinturón-faja de liberty tono sobre tono, con dos pequeños *pans* franjeados de pasamanería á los lados.

El vestido está colocado sobre un transparente de liberty del mismo tono.

MLL. CAPELINA.

VARIAS REUNIONES

En la pasada semana se reunieron varias sociedades para tomar acuerdos de verdadero interés.

Defensora de los intereses de Toledo.—Entre los varios acuerdos que tomó, figura en primer término, el de excitar el altruismo de la prensa para que ésta al mismo tiempo influya en el ánimo de la población con el fin de conseguir que mediante suscripción popular se restaure el magnífico cuadro del Greco hallado en la Iglesia de San Román.

También se acordó recabar del Excmo. Ayuntamiento, como se ha hecho, haga éste los trabajos preliminares para la investigación y aforo de las aguas de los manantiales existentes en Burguillos. Se nombró á los Sres. Gómez-Menor, Echevarría y Ledesma, para que, constituidos en comisión, gestionen en Algodor la construcción de un nuevo edificio destinado á la implantación de un depósito de máquinas ferroviarias.

Junta local de plagas del campo.—Acordó se girara una visita de inspección á los terrenos incultos de las fincas en término de nuestra capital, examinando el estado de la *langosta*, acordándose también dirigir circulares á los propietarios terratenientes de este término, con el fin de recordarles la obligación que tienen, por medio de sus guardas y colonos, de exa-

minar el vuelo y revuelo de este insecto, con el fin de saber donde hace la *ovación* de una manera fija, para combatirla.

Por nuestra cuenta.—Digno de aplauso hasta más no poder, es lo acordado por la citada junta, pero creemos que en tanto no se ataque el mal con la decisión debida, no se adelantará nada. Tierras existen en el término de Toledo, donde la *langosta* se viene desarrollando desde hace muchos años á esta parte de una manera espantosa. Lo más acertado es que esa junta, si poder para ello tiene ó medio para conseguirlo, es hacer que esas tierras sean roturadas; en tanto que esto no se haga, sabe la citada junta que todo ello es gastar el tiempo en balde.

A propósito de esta cuestión, que es de suma trascendencia, pensamos nosotros ocuparnos detenidamente de ella, así que si la Junta *local de plagas del campo*, nos cree necesarios, nos ofrecemos á ella para lo que estime que podemos serla útil.

Cámara oficial agrícola.—Entre los asuntos tratados, figuran como de más interés el de la aprobación del Reglamento por que ha de regirse la exposición de maquinaria y productos agrícolas, que durante la feria del próximo mes de Agosto, se ha de celebrar en nuestra capital.

Se acordó dar las gracias al Consejo Provincial de Agricultura y Ganadería de la Provincia, por la subvención de 1.000 pesetas, para los gastos que origine la exposición.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número 12 de la Revista quincenal *Los Progresos de las Ciencias*, que se publica en Madrid, Mesonero Romanos, 4, dedicada á dar á conocer cuantos adelantos científicos se logran, con extensa información bibliográfica y multitud de fórmulas y procedimientos industriales.

El sumario del presente número es:

Principios generales del magnetismo, Transformación de las fuerzas, Cosas de Meteorología, Báscula puente de M. Guilanin, Sesiones de la Comisión Internacional de Pesas y Medidas, Algo de Catastro, Temple del acero, Ensayos del aceite, Mineral, Estudios del Alcohol y modo de reconocer su pureza, El fantasma de la vida.

La suscripción solo cuesta seis pesetas al año, y es indispensable tanto á los ingenieros como á los industriales, por publicar las aplicaciones á las artes é industrias de los nuevos descubrimientos.

Movimiento intelectual.

LAS PRIMERAS EDADES DE LA HUMANIDAD

Con grabados en el texto por Camilo Flammarion. Precio 0,50 pesetas.

Librería de La Irradiación.

Mesonero Romanos, núm. 4.—Madrid.

Interesante librito de este genial escritor, que como dice muy acertadamente, ningún otro estudio puede responder mejor al aforismo de Sócrates, *Conócete á tí mismo*.

En otro tiempo, no hace mucho, hubiera sido una temeridad plantear la cuestión de la creación del hombre y de las primeras edades de la humanidad, y, sobre todo, resolverla científicamente. Los elementos de su solución estaban todavía ocultos bajo el polvo de los tiempos, sepultados bajo las selvas, perdidos entre las soledades.

Ninguna cuestión es más interesante para nosotros, ninguna nos concierne más directamente desde el momento que se trata de su origen.

En La Irradiación se venden también las siguientes obras de Flammarion: *El mundo antes de la creación del hombre* (6 tomos) 12 pesetas; *¿Qué es el cielo?* Astronomía popular, 3 pesetas; *La astronomía y sus fundadores*, 2,50 pesetas; *Los Universos lejanos*, 1 peseta; *Química Celeste*, 1 peseta; *Sueños estrellados*, 2 pesetas; *Los habitantes del otro mundo*, 1 peseta y á 25 céntimos: *Historia de la tierra.—Estrellas y Átomos.—Cómo acabará el Mundo.—Curiosidades siderreas.—El punto fijo en el Universo.—Distancia de las estrellas.—Creencias en el fin del Mundo á través de las edades.—Origen del hombre y de la mujer.—El Sol y la Luna.—El calor solar y sus aplicaciones industriales.*

NÓTIAS

Breves días permanecerán en Toledo los señores Sanseroni hermanos, reparadores y afinadores de pianos, quienes se encargan también del barnizado de los mismos.

Vienen precedidos de gran fama en la Corte y tenemos noticia de que son muchos los encargos que

se les viene haciendo en su domicilio, Cuesta del Aguila, núm. 9.

■ ■ ■

La casa Ayuntamiento del pueblo de Mocejón, que estaba en el más inundo abandono, ha sido notablemente restaurada en todos sentidos, gracias al interés que por el pueblo se toma el actual alcalde, D. Agustín M. Carrasco, el cual ha recibido infinidad de felicitaciones por tan plausible obra.

Nosotros, que estamos siempre dispuestos á hacer constar lo que creamos bueno sin mirar de dónde proviene, nos congratulamos en hacer constar lo hecho por el alcalde de Mocejón, á quien enviamos nuestro aplauso, cosa que creemos le servirá de estímulo, para que siga por el camino emprendido.

■ ■ ■

Tras breve enfermedad, ha fallecido en esta capital el día 16 del corriente mes, á los ochenta y seis años de edad, el Sr. D. Santiago García Tejero.

A su hijo, nuestro particular y muy querido amigo el distinguido médico D. Marcelo García, como á toda la demás familia, les enviamos nuestro más sentido pésame por la terrible desgracia que les aflige.

■ ■ ■

Ha dejado de prestar sus servicios en esta capital como inspector segundo de este Gobierno civil, por haber solicitado la excedencia, D. Rafael Eslava.

■ ■ ■

El periódico *La Tarde*, ha dejado de existir. Lo sentimos, por tratarse de una *Tarde* que nos sumía en las *tinieblas de la noche* con sus filosóficas elucubraciones.

¡Oh, los sabios que en el mundo han sido!

■ ■ ■

La verbena *monstruo* celebrada ayer noche en San Justo, resultó animadísima, siendo verdaderamente imposible el transitar.

La procesión verificada por la tarde no estuvo lo animada que era de esperar, por lo cual se destacó la arrogante figura del concejal Sr. Lafuente, que la presidió en representación del Ayuntamiento.

■ ■ ■

Han sido desestimadas las protestas formuladas en contra de los candidatos elegidos en las pasadas elecciones municipales, señores Pintado, Garijo y Micas, en vista de lo cual tomarán posesión los citados señores á primeros del mes próximo.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

Rafael Gómez-Menor.

Imprenta, Librería y Encuadernación

Comercio, 57, y Sillería, 15.—TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de impresiones y encuadernaciones de lujo á precios económicos.

LA VALENCIANA

— GRAN ZAPATERÍA DE LUJO —

LA PRIMERA EN SU CLASE

Especialidad en calzado á la medida.

Comercio, 13, 15 y 16.—Toledo.

GRAN FÁBRICA DE RÓTULOS ESMALTADOS

Esmaltación de toda clase de objetos en fundición y chapa de hierro.
de
Manuel Viñado.—Zaragoza.

Numeraciones para Teatros, Casinos, Fondas y Academias.—Etiquetas—anuncios para fabricantes y constructores.—Bandas y rectángulos.—Numeraciones para casas.—Placas de calle.—Letras sneltas esmaltadas sobre hierro. Anuncios para Tiendas de Ultramarinos y Confiterías.—Letras esmaltadas sobre cobre para pegar en cristales.
Representante en Toledo: Don Raimundo de Pablos.—Valdecaleros, 1, teléfono, 87.

LA COMPETIDORA GRAN FÁBRICA DE AGUARDIENTES ANISADOS

Elaboración especial de vino puro del país, garantizado.

M. Lorenzo Sosa.

CAZALLA DE LA SIERRA

Nota de precios con arreglo á la nueva ley de alcoholes.
Arroba de 16 litros con embase é impuesto.

Doble anis, 18 grados.....	19 pesetas.
Idem idem refinado, 19 idem.....	21 >
Triple idem idem, 20 idem.....	25 >
Idem idem especial, 20 idem.....	24 >
Idem idem idem, 21 idem.....	25 >
Idem idem extra, 22 idem.....	27 >

Caja de 12 botellas de $\frac{3}{4}$ de litro con precinto de pago.

Marca 1 racimo.....	27 >
Idem 2 idem.....	29 >
Idem 3 idem.....	31 >
Idem 4 idem.....	33 >
Idem 5 idem.....	35 >

Especialidades de la casa.

Flor de Cazalla.....	38 >
Crema de guindas.....	38 >
Garrafitas finas de un litro (sin correa) docena.....	40 >
Idem idem medio litro, (sin correa) docena.....	30 >
Idem idem de un litro (con correa) docena.....	47 >
Idem idem medio litro, (con correa) docena.....	37 >

NOTA IMPORTANTE. Esta casa tiene á bien de regalar en cada caja de botellas y garrafitas 6 copitas finas con la razón social de la misma, un cromó-anuncio, una elegante bandeja esmaltada y un saca-corbos.—Para pedidos en Toledo y su provincia dirigirse á D. RAIMUNDO DE PABLOS, Valdecaleros, 1.

BALNEARIO DE LA ISABELA (GUADALAJARA)

Aguas termales sulfatado-cálcicas de las más azoadas y radiactivas de España.

Temperatura 28° 5 C. Azoe puro en 24 horas, más de 800 litros. Radiactividad 1227'21 voltios hora litro.

Son eficacísimas para la curación de todas las enfermedades nerviosas en general, *neurastenia, vesania ó locura, insomnio, histerismo, epilepsia é histero epilepsia, neuralgias diversas, hemiplejias y paraplejias, etc. etc.*

GRANDES MEJORAS EN EL BALNEARIO Y EN LA FONDA

Automóviles... { Saldrán de Guadalajara á las 11 $\frac{1}{2}$ de la mañana, Asiento y 15 kilos de equipaje, 12 pesetas.
{ Saldrán de Huete á las 4 $\frac{1}{2}$ tarde, Asiento y 15 kilos de id. 10 id.

TEMPORADA OFICIAL 1.º DE JUNIO A 15 SEPTIEMBRE

Más detalles y encargos de billetes { En Madrid: D. Antonio Hernández, Sucesor de Tejada, Arenal, 4, tienda.
para los automóviles..... { En Guadalajara: D. Isidro Taberné.
{ En Huete: D. Mariano Cobisa.

Ya todo el mundo lo dice
y con sobrada razón,
no hay caramelo en España
que iguale á los de limón.

Hecho en forma de pitillos
y preparado en paquetes,
los vende por centenares
TELEFONO DE LA FUENTE.

Su clientela solicita
más que puede elaborar,
y por esa circunstancia
él no los quiere anunciar.

«IDEAL TOLEDANO»

NUEVO CAFÉ

(servido por señoritas)

INMEJORABLE SERVICIO

7, SINAGOGA, 7

GRAN ALMACÉN DE YESO

DE

NAZARIO DEL PRADO

PASEO DE LA ESTACIÓN NUM. 2

CARGA DE 92 KILOS (8 ARROBAS): 1,50 PESETAS

LA JUSTICIA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Toledo: Mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,50 id.—En provincias: Mes, 0,75 pesetas; trimestre, 1,75 id.; 25 ejemplares, 1,75 id.; número suelto, 10 cént.—Anuncios á precios económicos.

Redacción y Administración: Ave María, 8.